

Los mitos de la maestra

Reseña sobre el libro de Ricardo Raphael de la Madrid,
Los socios de Elba Esther, México, Planeta, 2007, 337p.

Claudia Alaníz Hernández

Con un estilo fluido matizado por algunas situaciones anecdóticas, Ricardo Raphael de la Madrid presenta la historia política de Elba Esther Gordillo, líder sindical que arribara a la cúpula de la organización magisterial gracias al impulso de Manuel Camacho Solís, cuando la corriente *Vanguardia Revolucionaria* del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) perdiera el control sobre una desbordada disidencia que llevara a un paro nacional del magisterio en 1989 y, el entonces presidente Salinas de Gortari, decidiera la caída del anterior líder magisterial, Carlos Jonguitud Barrios.

La obra expone cómo el SNTE surgió desde el propio Estado (y no desde la base magisterial) al ser creado por decreto presidencial en 1946. Explica porqué no se concibió como instrumento de interlocución de los maestros sino como una herramienta de control eficaz al servicio de los gobernantes.

Por otro lado, más allá de las justificaciones de Elba Esther sobre su paso de la pobreza a la opulencia comentada en esta obra, o la construcción de su mala fama,¹ queremos destacar la evolución de su trayectoria pública hasta convertirse en el personaje de la política nacional que trascendió la esfera sindical, desde que se vinculara con esta actividad en 1971, cuando Jonguitud la colocara inicialmente al frente de la Secretaría de Trabajo y Conflictos de la Delegación Sindical de Ciudad Nezahualcóyotl y, en 1977, como dirigente de la Sección 36 del SNTE.

El autor plantea una serie de factores externos a la organización sindical que propiciaron condiciones

“favorables” para Gordillo: la influencia de la crisis económica del sexenio delamadridista con la consecuente disminución de la inversión educativa, la pérdida del valor adquisitivo de los salarios de los docentes y el abandono de plazas escolares: según datos de Fuentes Molinar, entre los años 1983-1989 disminuyó en 750 mil alumnos la matriculación escolar, 16mil escuelas quedaron atendidas por un solo profesor y los salarios de los profesores observaron una reducción del 50%, concluyendo que “la crisis de los ochenta destruyó la posibilidad, ya no de ampliar, sino de mantener el aparato educativo. En los hechos, el sistema de educación básica se convirtió en una poderosa máquina de analfabetismo” (pp. 86-87).

Otro factor se relaciona con el hecho de que el SNTE dominaba la mitad de los cargos de administración de educación pública a nivel nacional: “los directores de oficinas de Servicios Coordinados de Educación representaban las correas de mando de la dependencia para gobernar este aparato en el ámbito local. Gracias a las gestiones del sindicato, una proporción importante de estas direcciones estaban ocupadas por personal del SNTE”. (p. 91)

Uno más, se refiere al pacto establecido a la firma del Acuerdo de Modernización con Ernesto Zedillo al frente de la Secretaría de Educación Pública (SEP), de apoyar la federalización a cambio de mantener las condiciones privilegiadas de control y manejo de recursos de la organización sindical a nivel nacional con lo que el autor considera que Zedillo renunció a

¹ Si bien la disidencia magisterial agrupada en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) acusaba a la dirigencia de Vanguardia de responsable de decenas de muertos y desaparecidos en la década de los años 80, Elba Esther fue señalada directamente como autora intelectual del asesinato del profesor Misael Núñez Acosta, principal activista de la disidencia del SNTE en el Valle de México, con lo que ganó la mala reputación que posee.

la posibilidad de modernizar la educación. Del mismo modo califica la instrumentación del Programa de Carrera Magisterial, al afirmar que:

...la reforma de Zedillo sirvió para asegurarle al sindicato una negociación confortable de las posiciones dentro del plantel escolar y también e el interior de las áreas administrativas del aparato educativo. Con esta simulación se incrementó el poder del SNTE sobre sus bases gremiales y se marginaron, tanto a la SEP como a las Secretarías de Educación de los Estados. (p.128)

Un factor que supo capitalizar Gordillo fue el manejo de los medios, tanto por la oposición ante los nuevos libros de texto de la modernización, como para defender el carácter nacional de su organización ante la amenaza de atomización del sindicato. También los usó para mejorar la imagen de la organización sindical, para posicionarse como una opción renovadora aún en los momentos de mayor dificultad que enfrentara para legitimarse después de haber sido impuesta al frente del SNTE por el presidente Salinas de Gortari en el congreso nacional de 1990 o, por ejemplo, en la manera que enfrentó el último intento de Jonguitud por “recuperar” la organización sindical (que lo llevara finalmente a salir del país por *problemas de salud*) y la reforma a los estatutos de la organización para mantenerse al frente de la organización al término de su periodo formal a pesar de que el presidente Zedillo le “comunicara” no estar dispuesto a apoyar el surgimiento de “otro Jonguitud”.²

Raphael desarrolla dos líneas interesantes sobre la trayectoria política de la Profesora Gordillo. La primera se refiere a la construcción de una imagen de credibilidad para el SNTE al vincularse con un grupo de intelectuales, renovando con ello tanto el discurso como la vida académica de la organización.

Con ese fin construyó un discurso de pobre maestra provinciana con poca educación interesada en revolucionar al SNTE e introducir un pensamiento crítico y nuevas posiciones ideológicas en los docentes.

El autor sostiene que lo atractivo de la idea y el flujo de los recursos económicos le permitió vincularse con intelectuales universitarios: Olac Fuentes Molinar “la ayudó a desarrollar los principales argumentos detrás de la posición del sindicato... mientras echaba a andar la Fundación del SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano” (p.142) dirigida posteriormente por María de Ibarrola (del Instituto Politécnico Nacional, IPN). También se vinculó con Alfonso Zárate (profesor del *Centro de Investigación y Docencia Económicas*, CIDE) a quien colocó al frente del Instituto de Estudios Sindicales para América Latina (IESA)³. La ayuda de Castro Obregón y Jiménez Cabrera (de la Universidad Iberoamericana, UIA) le permitió construir una red de relaciones con intelectuales hacia el extranjero y editar una colección de libros para docentes lo que permitió a la dirigente sindical la construcción de un discurso modernizador y democrático creíble.⁴

Aunado a lo anterior, el autor nos presenta cómo se perpetuó al frente de la organización magisterial primero violentando y posteriormente reformando sus estatutos hasta llegar a ostentarse como presidenta del SNTE, cargo por encima del secretario general y del mismo Consejo Ejecutivo Nacional del sindicato.

La segunda línea que se puede destacar a lo largo de esta obra, es la construcción de la aspiración “electorera” de Gordillo con el consecuente abandono del proyecto educativo. Raphael ubica su inicio con el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y la situación de incertidumbre generada previa a las elecciones presidenciales de 1994, después del asesinato del candidato priís-

² Raphael destaca una relación “amistosa” de Elba Esther con los periodistas tanto por la vía del dinero como de su “afecto personal” como parte de una vieja costumbre del sistema político mexicano (p.147).

³ Organización que tuvo por objeto expandir la presencia del SNTE en esta parte del continente.

⁴ En la Colección *Diez para los Maestros*, escribieron escritores mexicanos muy connotados como Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis, Federico Reyes Heróles, Enrique Florescano, Héctor Aguilar Camín, Elena Poniatowska, Pablo Latapí y Jorge Castañeda.

ta Luis Donaldo Colosio, y derivada en la conformación del *Grupo San Ángel* en junio del mismo año al que fuera invitada. Considera que el trabajo previo con intelectuales a favor del SNTE (en diversos foros nacionales e internacionales y en publicaciones) le permitió ser incluida en este grupo: “gracias a la estrategia de acercamiento con la inteligencia mexicana, ahora la profesora podía sentirse cómoda y aceptada. Ningún otro líder sindical participó en este esfuerzo” (p.159).

De dicho grupo, surgió el documento “20 compromisos por la democracia” con el propósito de asegurar una contienda electoral veraz, equitativa y creíble en 1994 que fuera avalada por el presidente Salinas, su secretario de gobernación y los candidatos presidenciales de los tres principales partidos políticos (PRI, PAN Y PRD). En este documento se incluyó la propuesta de Gordillo de crear una red de observadores electorales (para la cual ella preparaba una estructura de operación a nivel nacional) que contaron con un apoyo económico de 18 millones de pesos (p.161).

Este momento constituyó la posibilidad de posicionamiento en un nuevo nivel de interlocución con otros actores de la sociedad para la líder del magisterio al ser la única dirigente sindical convocada.⁵

En la segunda parte del libro, nuestro autor desarrolla la hipótesis de la red de movilización electoral para incidir el día de las elecciones presidenciales de 2000 y 2006, así como de un doble apoyo a los candidatos punteros para posteriormente “cobrar facturas” a cambio de votos.

Dentro del gobierno de la alternancia, esta obra nos narra la incursión de la Secretaría General del PRI y en la coordinación de la fracción parlamentaria de su partido en la Cámara de Diputados. Ad-

judicada como la principal promotora del proyecto foxista para tratar de sacar adelante las llamadas reformas estructurales. Pero, “a pesar de controlar la comisión de Hacienda de la Cámara..., no tenía suficientes legisladores de su lado” para sacar adelante las reformas. Nos presenta su fracaso, así como la ruptura⁶ y salida de su partido, no sin darse tiempo para la construcción de uno nuevo, el Nueva Alianza (PANAL), así como para estrechar relaciones con la entonces esposa del presidente, Martha Sahagún, aventurándose en la edición de las cuestionadas *Guías para padres de familia* en colaboración con la Fundación Vamos México, célebremente conocida por el aprovechamiento de la estructura gubernamental para construir tráfico de influencias durante el gobierno de Fox.

Cabe mencionar que, con respecto al tema de la evaluación, existen algunas imprecisiones en esta obra como cuando se afirma que “Al promulgarse por decreto presidencial la creación y facultades del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), los legisladores quedaron excluidos de participar más activamente en la discusión sobre esta materia”. (p210). En realidad se observó una situación contraria.⁷

El gobierno de Fox mostró un interés especial por la creación del organismo. El anteproyecto del INEE fue presentado tanto a los secretarios de Educación o su equivalente en las entidades del país, como a la Comisión de Educación del Senado y de la Cámara de Diputados. La propuesta despertó gran interés entre los legisladores de ambas cámaras, quienes de manera conjunta organizaron un evento que contó con la participación de académicos y especialistas mexicanos y extranjeros sobre evaluación educativa. A pesar del consenso en la necesidad de contar con

⁵ Con ello fue creada la Organización Nacional de Observación Electoral Magisterial (ON OEM) que, por vez primera, contaba con recursos ajenos al SNTE para participar en actividades electorales. A partir de este mayor activismo político, la organización sindical incrementó el número de síndicos, presidentes municipales y diputados tanto en el plano local como federal.

⁶ En su diferendo con el presidente nacional del PRI, Roberto Madrazo Pintado, la profesora fue desconocida por 120 de los 222 legisladores de su bancada, siendo sustituida por Emilio Chuayffet.

⁷ Esta propuesta formó parte de las recomendaciones que elaborara el equipo de transición: la creación del instituto contó con amplio respaldo del presidente Fox. En reiteradas ocasiones se pronunció a favor del llamado *IFE académico*, defendiendo la aparición del finalmente denominado Instituto Nacional de Evaluación Educativa. Incluso en el 2001 destinó una partida especial de 100 millones de pesos para que fueran realizados los estudios necesarios para su creación.

un organismo de evaluación, la iniciativa del Ejecutivo para su creación fue discutida en tres ocasiones en la Cámara (dos veces presentada por el PAN y una por el PVEM) sin que en ninguna de ellas se alcanzara el consenso necesario para que fuera aprobada, por lo que Fox optó por crearlo a través de un decreto presidencial.

Otro error del texto es la afirmación que Felipe Martínez Rizo, director general del INEE, "... no duró mucho en el puesto" (p.210) cuando hasta el momento de elaboración del presente escrito continúa al frente de dicha dependencia.⁸

Una omisión sin duda en esta obra es la falta de información confiable pues en desarrollo del libro informa de entrevistas y notas periodísticas, pero no en todos los casos cita con precisión la fuente y parte de "supuestos hipotéticos" para argumentar su obra. Con respecto al tema del dinero del sindicato no hay fuentes o datos exactos sobre los recursos directos (aportaciones federales y estatales) como indirectos (fideicomisos, inversiones y donaciones) que recibe, pero a partir de algunos datos generales el autor de este libro se aventura a realizar algunos cálculos. Lo mismo ocurre con el manejo de las

prestaciones a nivel estatal, pues sólo menciona que existen diferencias, o con el asunto de los salarios al expresar: "nunca ha sido fácil saber exactamente cuánto ganan los maestros mexicanos que laboran en el sistema de educación pública" (p.130). Dicha situación se repite con el tema electoral: Raphael se aventura a hacer algunos cálculos sobre la "posible influencia" de la red magisterial en las elecciones presidenciales a partir de su participación en casillas clasificadas como conflictivas en las denominadas Secciones Electorales de Atención Especial (SAEs) por el IFE,⁹ aún cuando señala que "el número de casillas consideradas para este análisis no permite hacer otras conjeturas... Los hallazgos aquí descritos desafortunadamente no sirven para despejar dudas a propósito de los resultados que obtuviera el PANAL en aquellos comicios (2006)" (pp.294 y 297).

Quizá en el fondo esta sea una de las aportaciones de esta obra pues plantea varias líneas que podrían ser investigadas con mayor rigor para conocer con certeza más sobre este organismo y su dirigencia, que tiene una amplia influencia sobre el funesto destino educativo de millones de mexicanos.

⁸ Felipe Martínez Rizo continúa siendo el director general del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, de acuerdo al portal electrónico de la institución http://www.inee.edu.mx/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=114&Itemid=456. N.E.

⁹ Las Saes Son Zonas Identificadas Por El Ife Por Su Alto Grado De conflictividad ya sea por problemas religiosos, étnicos o sociales para el establecimiento de casillas electorales.